



# ALBUM DE SEÑORITAS.

Periódico de Literatura, Educacion, Música, Teatros y Modas.

## Advertencia.

Agradecida esta Redaccion á las muchas suscripciones que ha recibido para este último medio año, ha determinado hacer un obsequio á las Señoras á quienes ha debido esta deferencia, que será extensivo á todas las demas que se suscriban por seis meses desde 1.º del corriente.

Las señoras Suscriptoras, que se hallan en este caso, recibirán en lo que falta de mes una pieza de Música, ó dibujo escogido de Labores que no se haya repartido en el periódico, y las Suscriptoras nuevas dos pliegos de dibujos de los mejores que hemos publicado, acompañado de los respectivos números en que llevan su explicacion.

Las señoras Suscriptoras por seis meses, desde 1.º del actual, pueden avisar, en los puntos de suscripcion, ó con carta franca á la Redaccion, cuál de aquellos objetos prefieren.

A las señoras Suscriptoras de Madrid que han mudado su residencia en la estacion de verano se les continuará remitiendo los números á los puntos de su aviso, sin aumento en el precio de suscripcion.

## INSTRUCCION.

### EJEMPLOS MORALES.

La vida entera de la mujer, lo mismo que la del hombre, depende de sus primeras impresiones. Desde que su inteligencia comienza á abrirse, desde que empieza á comprender y sentir, necesita desenvolver el gérmen de los principios que lleva en sí.

El mejor medio para conseguir este objeto es el de poner delante de sus ojos el espectáculo de aquellas acciones hermosas y nobles que honran á la humanidad.

Es menester en cierto modo inocularle el pensamiento del bien, sin que lo perciba, de manera que cuando ingrese en la vida activa, cuando principie á ser tenida en algo en la sociedad, lleve á ella principios de virtud, de caridad y de rectitud, arraigados de tal manera en su corazon, que sean, por decirlo así, una condicion esencial de su organizacion moral.

El ejemplo tiene grande influencia sobre el corazón humano: la niña mira á su alrededor, y sus primeras acciones son la reproducción de las que ve hacer, como las primeras palabras que tartamudea son la repetición de las que oye pronunciar mas generalmente.

Después, y cuando ya comienza á comprender y á sentir, como no ha tenido tiempo de ser otra cosa que lo que han querido que sea, comprende, como ha visto comprender, obra como ha visto obrar, porque ni es, ni puede ser mas que un reflejo de lo que la rodea.

Al avanzar en la carrera de la vida su inteligencia no puede quedarse estacionaria: es indispensable que sufra las consecuencias del desarrollo de sus facultades, ensanchando el círculo que ha recorrido hasta entonces.

La niña se ha hecho mujer: entra en una vida nueva en la que todo la es desconocido. Guiada por el instinto del bien, por el sentimiento de la virtud, si se le ha sabido hacer germinar en su corazón por una buena educación, no titubeará nunca en seguir el camino recto y se conducirá como mujer virtuosa.

Sabrà distinguir el bien del mal, lo verdadero de lo falso; y si la violencia de las pasiones, la fuerza de las circunstancias, la hiciesen desviarse momentáneamente del buen camino, volverá á él naturalmente

conducida por los principios que se han impreso en su corazón con caracteres indelebles.

Todos los días se publican para las niñas numerosos volúmenes, llenos de historias maravillosas, escritos ciertamente con mucho talento, pero que refieren hechos tan fuera de los accidentes de la vida, que no pueden dar sino una idea muy falsa de ella.

Nosotros tenemos trazado nuestro plan en esta materia: en una sección de nuestro periódico presentaremos en artículos de historia y en la Galería de mujeres célebres aquellos hechos grandiosos que honran á nuestro sexo.

Tomando por el contrario en otra sección ejemplos mas humildes, los buscaremos en medio de la sociedad en que vivimos: pondremos de manifiesto los sufrimientos y las penas que afligen á la humanidad, y á su lado aquellas virtudes tan nobles, tan sublimes, tan modestas, que continuamente, y sin que llamen nuestra atención, se ocupan á nuestro lado en aliviar aquellos males, consagrándose sin descanso á estas obras de caridad y de sacrificio.

Dejando para mas adelante la inserción de algunas novelas de conocida moralidad, que tenemos preparadas, los ejemplos que desde luego vamos á presentar á nuestras lectoras, son hechos verdaderos de la historia contemporánea, y que pa-

sarian desapercibidos si la *Academia francesa*, al adjudicar anualmente sus premios de virtud á estos sacrificios heróicos é ignorados, no hubiese decidido darles la mayor publicidad haciendo imprimir y circular con profusion las actas de estas sesiones.

Nosotros secundando este deseo de aquella ilustrada corporacion, no dudaremos en dar principio á la publicacion de la *Galeria de los premios de Montyon*, persuadidos de que estos ejemplos al mismo tiempo que sirvan de instruccion y de utilidad á la juventud, serán tambien leidos con gusto por la generalidad de nuestro sexo, sensible por su naturaleza, y cuya principal virtud es la caridad.

## LITERATURA.

### La Mujer.

(CONCLUSION.)

El corazon de la mujer, y mas particularmente en esta época de la vida, es todo amor, todo poesía, todo idealismo. Desarrolladas sus facultades intelectuales mucho antes que las del hombre, en general, por el sentimiento de su propia debilidad, tiene que buscar un apoyo, una fuerza que la sostenga contra los embates de un porvenir que no puede alcanzar; y este apoyo, esta fuerza no se la puede dar mas que el amor del hombre, pero no de un hombre tal y conforme es en realidad, sino como ella le ha imaginado en sus sueños, y para el que guarda con cariñoso desvelo, todo el amor, toda la ternura, todo el sentimiento que puede abrigar en su corazon.

No se crea por esto que yo escluyo de ella las afecciones de hija, madre ó hermana. No trato yo de sentar y defender este principio, porque es un absurdo, y los absurdos no se defienden mas que con vanos sofismas, con hipótesis que se desvanecen ante la clara luz de la razon, como la niebla suspendida en la cima de la montaña ó flotando en el medio del espacio, se desvanece al primer rayo de un sol naciente.

El amor de la familia es innato en todas las criaturas; sin él no habria afecciones de ningun género, sin él el hombre no podria existir, sin él no hay sociedad, y el hombre descenderia del elevado lugar que Dios le señaló en la creacion para ser el último de los séres.

En nada se parecen, nada tienen de común ni de semejante los dos amores que pueden tener, ó mejor dicho, que tienen cabida en el corazon de la mujer. El uno es un amor innato, es una cualidad inherente á todas las personas, es, si lo quereis llamar así, el amor puesto por Dios en el corazon de las criaturas; es el lazo misterioso é incomprendible para nosotros, que une al hombre con sus semejantes, al hermano con el hermano, al hijo con los que le dieron el sér; amor sin el cual la sociedad, como he dicho antes, fuera imposible, y el mundo una vasta selva, donde los hombres se cazarian como fieras, únicamente para satisfacer las necesidades mas perentorias de la vida, ó el capricho sugerido por una idea del momento.

El otro, es un amor santo y puro, un amor hijo del corazon, es tambien un lazo, misterioso sí, pero no incomprendible, que une y acerca las criaturas unas á otras, que salva las diferencias establecidas entre las diversas clases de la sociedad, que iguala al rico con el pobre, al orgulloso con el humilde; es el culto, grosero en la apariencia, sublime en la realidad, tributado por la criatura á su Creador; es, en una palabra, el amor á Dios en la mas bella de sus obras.

Tal vez tratateis de delirios, de raptos

de una imaginacion acalorada y febril, lo que acabo de deciros; pero permitidme que os diga que no, que cuanto he dicho es una verdad grande y santa. Si quereis comprenderlo como yo lo comprendo, no lo mireis á través de lo que crée el mundo, no os dejes guiar por lo que éste diga. Para él todo lo grande, lo bello, lo sublime, lo heróico, cae en el ridículo, porque para él, siempre envuelto en mezquinos intereses, trivial, frívolo, y algunas veces hasta miserable, las afecciones, los deseos, las creencias, todo en fin, no debe ser mas que cantidades dadas, números fijos, el debe y haber que se estampa al frente de las hojas de un libro de comercio, llevado por partida doble.

Si quereis comprender este amor tal como es en sí, si quereis conocer toda la grandeza que en él se encierra, no lo mireis por tan engañoso prisma; consideradle en sus relaciones misteriosas con la divinidad y con la creacion, despojáos por un momento de vuestras debilidades de hombres, sometedlo al tribunal siempre justo de vuestra conciencia, y así, solo así, llegareis á conocer el amor tal como es en realidad, sin ser bastardeado por pasiones mezquinas, hijas, no del hombre, sino mas bien de la sociedad, harto injusta por cierto, y en medio de la que, por desgracia suya, se halla condenado á vivir.

No se crea porque enaltezco el amor, que trato de ocultar los peligros que en sí lleva esa pasion, y las faltas que puede hacer cometer sino se hallan prevenidas por una buena educacion. Embriagados los sentidos con el placer que experimentan, faltos de la esperiencia, que no alcanzamos sino despues de largo tiempo y de penosos desengaños, fácil es, si nos dejamos arrastrar por el amor que nos domina, que lleguemos á cometer faltas que no se puedan borrar, faltas que en la mujer, aunque disculpables, son causa de una vergüenza eterna.

Veamos como se espresa sobre este punto Madame María de l' Epinal en una de sus novelas: «No buscaré excusas para mi falta,

caballero; no hay perdon para ella. Habia sido educada por una madre virtuosa que me enseñó á distinguir el bien del mal. Pero ¡ay! mi corazon encerraba en su seno el gérmen del amor, tenia necesidad de amar, y no tenia á nadie á quien querer; me hallaba sola en el mundo. Mi infancia habia desaparecido hacia largo tiempo, y las sanas doctrinas en que fuí educada, debilitándose por la sociedad harto falseada en que viví despues, se desvanecian rápidamente ante nuevas impresiones. Mi fatal suerte poníame sin cesar ante la vista un hombre jóven y hermoso que trataba por cuantos medios estaban á su alcance de agradarme, cuya voz no me decia mas que palabras tiernas y apasionadas. Ni un aviso, ni un consejo, ni una voz amiga que me anunciase la inminencia del peligro.... Ni un corazón leal con quien desahogar el mio, ni un protector en cuyos brazos refugiarme... Solo el demonio que me llamaba... que queria atraerme, poniendo ante mis ojos las delicias de un amor correspondido... Cedí... pero no hablemos mas de esto... Dios ha querido que basta para el corazon de una madre culpable, el primer gemido de su hijo sea la revelacion de una suprema felicidad.»

Hé aquí, aunque en compendio, á lo que puede arrastrar el amor, cuando nuestra razon se halla estraviada, y por consiguiente no basta para dirigir nuestros pasos, ó no tenemos á nuestro lado una persona que nos haga conocer los peligros que nos rodean y en los que podemos caer sin advertirlo.

A vosotras, ¡oh madres!... toca el preveer con tiempo lo que un día puede llegar á suceder; fortaleced el corazon de vuestras hijas contra los ataques de un enemigo, tanto mas temible, cuanto se muestre bajo las apariencias de la felicidad; inculcad en él las severas doctrinas de una sana moral, porque si descuidadas las dejais crecer á su albedrío, puede llegar un día en que, en brazos del amor huyendo el deber se lance

y á su perdicion se avance,  
 en busca del deshonor.  
 ¿No alcanzais á distinguir  
 lo que á la infeliz la espera  
 en el fin de su carrera?...  
 ¡La infamia es su porvenir!  
 La infamia, porque cansado,  
 habrá un dia en que el amante  
 como un recuerdo irritante  
 la arrojará de su lado.  
 Y entonces... callar prefiero,  
 porque si vida allí existe,  
 es una vida tan triste  
 que ni aun recordarla quiero (1).

EUGENIO MARTINEZ CUENDE.

### A una rosa blanca.

DEDICADA Á.....

Flor cuya grata blancura  
 Es emblema de pureza,  
 ¿Quién te iguala en gentileza?  
 ¿Quién te escede en hermosura?  
 ¿Qué flor pudiera ostentar  
 Sus hechizos á tu lado?  
 ¿Quién no queda arrebatado  
 Tu belleza al contemplar?  
 Luzca el fogoso clavel  
 Su apostura y noble brio,  
 Y su cáliz que el rocío  
 Corona, lleno de miel.  
 Ostente la purpurina  
 Rosa su bello color  
 Al verter vida y amor  
 Su corola peregrina.  
 Brille la blanca azucena.  
 Candorosa cual gentil  
 Al mecerse en el pensil  
 De aroma y hechizo llena.  
 Muestre su roja corola  
 En el rincon apartado  
 Del verde y oculto prado  
 La solitaria amapola.

(1) Estos versos son de una comedia inédita.

Blasone la dália ufana  
 De su variado color,  
 Y el ponderado primor  
 La camelia ostente vana.  
 Y en fin, cuantas bellas flores  
 Produce el Mayo preciado,  
 Vayan luciendo á tu lado  
 Sus formas y sus colores.  
 ¿Cuál, á reunir se atreve  
 Como tu esencia, belleza,  
 Candor, gracia, gentileza,  
 Finura, y blanco de nieve?  
 No hay una flor tan hermosa  
 Que entre compañeras mil  
 Sea reina del pensil  
 Cual tú bella y blanca rosa.  
 Yo te doy mi preferencia  
 Al verte tan hechicera;  
 ¿Quién negártela pudiera  
 Solo al aspirar tu esencia!  
 Ven á mí, pues yo te llamo,  
 Ven á henchirme de embeleso,  
 Ven á recibir un beso.  
 ¿No sabes cuánto te amo!...

MARIA VERDEJO Y DERAN.

### JULIO.

HISTORIA ANTIGUA, HISTORIA NATURAL  
 É HIGIENE.

El mes de Julio es uno de los que mas recuerdos nos ofrece de la Historia antigua. Los atenienses empezaban el año con este mes, en el que celebraban cada lustro los juegos Olímpicos, la mayor solemnidad de la Grecia. Los egipcios celebraban tambien la fiesta de la inundacion del Nilo, pidiendo al cielo les concediese un gran desbordamiento, puesto que abonando, como es sabido, sus tierras, les simbolizaba la mayor cosecha, segun era aquel.

Los romanos denominaron á este mes *quintilis*, es decir, el quinto del año, hasta que corregido por Julio César el primer Calendario, mandó el cónsul Marco Antonio perpetuar la memoria de aquel beneficio,

dando al mes el nombre de su reformador, llamándose desde entonces Julio, en el cual observaban la festividad instituida en honor de la diosa Ceres, titulada de las *Ambarvalias*.

El signo que caracteriza al mes de Julio es el *Leon*, como alegoría de la fuerza que el sol ejerce sobre la tierra, fuerza que llega á ser tan excesiva, especialmente en sus últimos dias, que muchos tallos y plantas se marchitan, y aun mueren por falta de sábia, pues el excesivo calor desecó los tubos capilares que debian conducirla.

Hácia fines de Julio aparece la mas hermosa y brillante de las estrellas, llamada desde remotos tiempos *Canis* (perro); por lo que algunas naciones antiguas le sacrificaban uno de estos animales; de aquí el origen de la palabra *Canicula*; época del año en que caldeada estraordinariamente la atmósfera por los abrasadores rayos del sol, pesa sobre nosotros de tal modo, que parece oprimirnos con un círculo de fuego: la tierra se conmueve agobiada por la concentración de gases, y la atmósfera repleta de electricidad, que tendiendo á equilibrarse choca en encontradas corrientes, nos ofrece á menudo el imponente espectáculo de la tempestad, de ese fenómeno, que acompañado de enorme granizo y mortíferas exhalaciones, destruye en pocos momentos la cosecha del labrador, pone en peligro la vida del marino, haciendo zozobrar su buque, que á mas de juguete de las olas suele ser el blanco de las descargas eléctricas, raja el corpulento roble, asfixiando al tímido pastor que se cobijó á su amparo; y finalmente, lleva la desolacion por cuanto espacio recorre, describiendo en medio de los mas duros estampidos, que reproducen los ecos y retiemblan el espacio, caprichosos surcos de fuego: ¡admirad allí el gran cuadro de la naturaleza!

Los dias de Julio son insufribles; en el campo como en la ciudad no bastan precauciones para librarse de los sofocantes calo-

res de la estacion, y si bien el uso de los baños suele ser un recurso, conviene no obstante, atendiendo á la higiene, tomarlos con las debidas precauciones. Los baños frios son nocivos á todo individuo que experimenta grandes sudores al usarlos, y á los que padecen empeines y otras erupciones, gota, afecciones del corazon y reuma. Los baños templados convienen generalmente á toda clase de personas, y en particular á los temperamentos irritables, á los viejos, niños y las mujeres, aunque estén embarazadas ó criando.

Es inútil graduar los baños con el termómetro; no hay mejor graduador que la sensacion que experimenta la persona que se baña, sensacion que por lo mas ó menos grata, le advierte que la temperatura está ó no en relacion con su susceptibilidad.

Desiertas las ciudades en este mes, y pobladas las aldeas por aristócratas forasteros, vemos recorrer el campo, la alameda y el jardin á las beldades de nuestra sociedad convertidas en alegres y juguetonas jardineiras, cuando á la caída de la tarde, hora en que la fresca brisa ofrece un grato bien estar, cortan uno tras otro centenares de claveles, tallos de albahaca, hermosas capuchinas, coridalos, perpétuas, viudas, varas de Jesé, espuelas de caballero y elegantes dalias, formando olorosos ramos. ¡Ambiciosas! ¿para qué despojais á la tierra de sus naturales galas? Para proporcionaros momentáneos adornos, que por muy bellos que sean, se marchitan confundidos entre el jazmin de vuestra tez, la rosa de vuestras mejillas y el clavel de vuestros labios. ¡Qué flor puede compararse con la fresca juventud!!!

EMILIO DE TAMARIT.

## Las Nereidas.

BARCAROLA (1).

El mar besa tranquilo  
las conchas de la orilla,  
la blanca luna brilla  
cual faro de ilusion:

Y envueltas en la bruma,  
las harpas en la mano,  
las hijas de Occéano  
elevan su cancion.

Y pueblan las gaviotas  
la playa solitaria,  
y llegan la plegaria  
las olas á escuchar.

Nereidas, vuestro coro  
sentido y lastimero  
arrulla al marinero ;  
cantad ninfas del mar ,  
.....  
cantad , ninfas , cantad !

J. A. VIEZMA.

## REVISTA DE MADRID.

### Crónica de Teatros.

Cerrados los del PRÍNCIPE y del DRAMA, escaso es el interés que puede ofrecer á nuestras lectoras la crónica teatral desde nuestra última Revista.

Suspendida en el CIRCO la representacion de la zarzuela en un acto, del señor Olona, titulada *Alumbra á este caballero*, que estuvo anunciada para beneficio del señor Fuentes, y que no se pondrá en escena hasta el próximo año cómico, la repetición de *El estreno de un artista* y *Buenas noches, señor D. Simon*, ha reunido en las lunetas y palcos

de este coliseo los restos de la buena sociedad que aun no ha emigrado, y que con la alegre franqueza de la época actual, á que tanto se presta la ancha platea de este teatro, dándose cita para Biarritz ó Santa Agueda, reia con Fuentes en la arieta de *Yo soy la nata y la flor*, aplaudia las *buenas noches* de la simpática Rizo, ó daba una palmada al inolvidable Salas, que convertido en el maestro Astucio la pedia con mucha necesidad.

La mayor parte de esta compañía, que tan buenos ratos nos ha proporcionado en esta temporada, pasa á dar funciones en la Granja, durante la jornada.

INSTITUTO ESPAÑOL. En este teatro se está representando con muy buen éxito una comedia en tres actos y en verso, original del señor D. Cayetano Suricalday, titulada *Chismes, Parientes y Amigos*, acerca de la cual diremos cuatro palabras.

El pensamiento que el señor Suricalday ha tenido al escribir su última produccion dramática, ha sido demostrar que los enemigos capitales de la paz y la felicidad conyugal son los *chismes*, los *parientes* y los *amigos*. Esto á nuestro entender, sobre ser ingenioso, tiene bastante de verdadero, y demuestra que el autor se ocupa con formalidad en examinar las ventajas é inconvenientes del matrimonio.

Por lo demas, la comedia del señor Suricalday abunda en situaciones naturales y graciosas en extremo, y en peripecias muy cómicas é ingeniosas. La versificacion en general es buena y fácil, y de celebrar sería que el autor de la comedia que nos ocupa corrigiese antes de imprimirla algunas rondallas, en las cuales para consonantes se vale de diminutivos, como á *bonita, empapeladita*, y otros que no recordamos, y que si bien no son lunares en los cuales se pueda ni deba fijar la crítica mas escrupulosa, deslucen con todo en parte las muchas bellezas que por dó quiera se encuentran en la comedia.

(1) Esta poesia es la letra de la pieza de música para canto y piano que acompaña á este número.

## VARIETADES.

### EL DOMINGO.

Balada alemana.

El Sábado dijo al Domingo: «Ya los dejo á todos acostados, y á fé mia bien cansados de su faena; yo tambien estoy que no puedo tenerme en pié. Adios.»

Al concluir estas palabras dieron las doce en el reloj de la torre, y todo quedó sumido en la oscuridad más profunda.

Entonces el Domingo, levantándose medio dormido detras de las estrellas, dijo tartamudeando: «Ya ha llegado mi vez.»

En seguida, frotándose los ojos, llegó con trabajo á la puerta de Oriente donde estaba el camarín del Sol, y llamando en la vidriera nacarada del firmamento, gritó: «Ya es hora.» El Sol contestó: «Voy.»

Luego, andando con mucho silencio sobre la punta de los piés, subió á lo más alto de la montaña, con la risa en los lábios: todo duerme aún en la naturaleza, y nadie le ha sentido. Vuelve á bajar muy quedo hácia la aldea, y dice al gallo: «Calla, no me descubras.»

Escucha un poco, y se entretiene en adornar de flores su sombrero: nadie se mueve aún, pero el Domingo es buen muchacho y no se enfada porque la gente quiera dormir un poco más, y se empeña en que todavía es de noche cuando el sol luce ya en el horizonte: «á bien, dice, que hoy no tienen que trabajar.»

Con todo, se acerca á la cama de la niña perezosa, y contemplándola con ojos cariñosos, murmura á su oído con voz dulce: «¡Cómo brillan las perlas del rocío sobre las yerbas y las flores! Qué suave es el aura de la mañana! Qué grato el aroma de las flores! Las abejas se agitan ya, haciendo sus provisiones, sin acordarse de que es Domingo.»

Qué delicioso está el jardín, y qué hermoso el cerezo con su manto blanco! Cuántos alhelíes, tulipanes, margaritas, jacintos y guisantes de olor! Parece un paraíso!»

Todo está tranquilo: bien se conoce que es día de descanso. No se oye la barahunda acostumbrada de carros, ganados y gentes que salen á la labor; solo se escucha el sosegado saludo que dice: *Buenos días*.

Los pájaros celebran la salida del sol, cuyos rayos penetran las hojas, las flores, y hasta los nidos entre el follaje de los arbustos: el jilguero salta de rama en rama con su pintado traje dominguero.

Oye, Amalia, ya tocan á misa; dáte prisa, no te detengas: vísteme corriendo, y ponte tú tambien tu vestido nuevo: cójeme una rosa, y no olvides tampoco tu ramillete.

## Economía doméstica.

**AGUA DE ROSA.** Para cada libra de hojas de rosa se necesita un cuartillo de espíritu de vino. Despues de bien machacadas se ponen con el espíritu en el baño de María. Verificada luego la destilacion, dará por resultado el agua de rosa sumamente aromática. Puede hacerse tambien por infusion, llenando una vasija barnizada de hojas de rosa, y derramando sobre ellas una pequeña cantidad de agua, ligeramente acidulada con ácido sulfúrico. Se deja en infusion veinte y cuatro horas, y luego se pasa por un lienzo. El líquido que se obtiene por este medio, aunque muy claro y aromático, no debe emplearse para la cocina ó repostería, porque es siempre un poco ácido.

Imprenta de M. CAMPO-REDONDO Y AGUIAR.  
Huertas, 42.